

## **España. Rey (1759-1788 : Carlos III)**

**Don Carlos, por la gracia de Dios rey de Castilla ...  
sabed que con noticia ... del abuso introducido en  
el Reyno de Aragon de egercer los escribanos  
reales las escribanias numerarias y de Juzgado  
con solo el nombramiento de los dueños de ellas y  
sin preceder la precisa aprobacion de nuestro  
Consejo ...**

[Madrid : s.n., 1769].

Vol. encuadernado con 64 obras

Signatura: FEV-SV-G-00079 (29)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

*Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente*





# DON CARLOS,

## POR LA GRACIA DE DIOS,

Rey de Castilla, de León, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen, Señor de Vizcaya, y de Molina, &c. A vos los Gobernadores, Capitanes Generales, Presidentes, Regentes, y Oidores de las Audiencias de la Corona de Aragon, Corregidores y Justicias de todas las Ciudades, Villas y Lugares, asi de Realengo, como de Señorío y Abadengo de la misma, y demas á quien en qualquier manera tocara la observancia y cumplimiento de lo contenido en esta nuestra Carta; salud y gracia: SABED, que con noticia que tuvo el nuestro Consejo del abuso introducido en el Reyno de Aragon de egercer los Escribanos Reales las Escribanías Numerarias y de Juzgado, con solo el nombramiento de los Dueños de ellas, y sin preceder la precisa aprobacion del nuestro Consejo, y pagar lo correspondiente al derecho de la Media-Anata, fuimos servido mandar se comunicasen las ordenes correspondientes á la nuestra Audiencia de aquel Reyno, (como se hizo en dos de Noviembre de mil setecientos quarenta y ocho) para que dispusiese, que los Escribanos Reales de él, en quienes recayese nombramiento de Numerarios y Juzgados, antes de egercer acudiesen al nuestro Consejo, y presentasen en él los Títulos y demas conducente, con los testimonios de vecindario, para su vista, reconocimiento y aprobacion; egecutando lo mismo los Nume-

A

ra-



62

rarios , y de Juzgado : que se presentarían personalmente para su examen los que no lo estubiesen por los Colegios aprobados ; y los que lo estubiesen , por medio de Procurador, como se practicaba ; y que los que estubiesen egerciendo, acudiesen á egercutarlo dentro de cierto termino ; y no lo haciendo , cesasen en el uso de los oficios. Despues de lo qual , y habiendose dado cuenta á el nuestro Consejo en el año de mil setecientos cinquenta y dos por los Visitadores de Escribanos del Reyno de Valencia, y Principado de Cataluña, de haber encontrado igual abuso en sus respectivas Visitas, en conocido perjuicio de nuestro Real Habér, y de nuestra Suprema Regalía , por la autoridad que debe interponerse para el egercicio de dichas Escribanías , siempre que hubiese formal nombramiento de los Pueblos, Dueños de ellos, Comunidades Ecclesiasticas, ó Personas particulares, pues estaban actuando muchos con solo ellos sin la debida confirmacion ; tubimos por bien de ampliar y extender á toda la Corona de Aragon la providencia que queda citada , tomada particularmente en el año de mil setecientos quarenta y ocho para el Reyno de Aragon; y para su observancia y cumplimiento se expidieron las ordenes correspondientes en el año de mil setecientos cinquenta y quatro ; con cuyo motivo por el Duque de Medinaceli , como Conde de Ampurias , se ocurrió á la Magestad del Señor Don Fernando el Sexto, nuestro muy caro y amado Hermano, con un Memorial , en que haciendo presentacion de diferentes Privilegios , y de la Concordia celebrada por el Señor Rey Don Pedro de Aragon con el Conde de Ampurias , en asunto á la creacion de Notarios: En este estado, y expresion de las circunstancias y motivos que había para que no se entendiese dicha providencia con los que nombrase para él, solicitó se declarase así : Y por su Real orden, comunica-

ca-



cada al nuestro Consejo por el Marqués del Campo de Villár, se dignó mandar, que no se innovase, ni hiciese novedad alguna, en el interin que se tomaba resolucion sobre dicho Memorial: al mismo tiempo se presentó otro por el Conde de Solterra, en que con representacion de diferentes Documentos, y Privilegios, expuso, que segun ellos le competía el nombramiento de los Notarios Reales de la Ciudad de Gerona, y que lo podian ser y egercer sin obtener Real aprobacion, ni pagar Media-Anata, con arreglo á una Sentencia del Intendente de Cataluña, dada á su favor en el año de mil setecientos treinta: y concluyó con la súplica de que se mandase guardar, cumplir y egecutar ésta. Remitidos los referidos Memoriales al nuestro Consejo, para que sobre su contenido consultase su parecer: Vístos por los de él, con lo que en su razon se dixo y pidió por el nuestro Fiscál, se hizo dicha Consulta; y por Real Resolucion á ella publicada en veinte y tres de Diciembre de mil setecientos cincuenta y seis, se mandó, que manteniendose al Duque de Medinaceli como Conde de Ampurias, y á el de Solterra en su posesion, como lo estaban, usase de su derecho el nuestro Fiscál, asi en lo principal, é incidentes de la Concordia, y Privilegios, como en lo que miraba á reducir el del Conde de Solterra á los terminos de su literal contexto; para lo qual se expidieron las ordenes competentes, y en su conformidad por el referido Duque de Medinaceli se bolvió á ocurrir á la misma Magestad del Señor Don Fernando Sexto con un Memorial, pretendiendo para con los Escribanos de su Marquesado de Denia, igual exencion de acudir al nuestro Consejo, y pagar Media-Anata, y que con solo su nombramiento, y la aprobacion de la nues-



tra Audiencia de Valencia , continuasen en el uso y egercicio de sus oficios. Y por Real orden de veinte y uno de Abril de mil setecientos cincuenta y siete se concedió dicha exencion interina, y remitió el citado Memorial al nuestro Consejo , para que viendose en él , consultase su parecer. Antes de haberse egecutado ocurrió despacharse la Visita de Escribanos del año de mil setecientos sesenta y dos , por cuyos Jueces se representó al nuestro Consejo , que sin embargo de las reiteradas providencias , y ordenes expedidas , no se había logrado el fin , pues se hallaban actuando muchos Escribanos con solo el nombramiento de los Dueños , en conocido perjuicio de nuestro Real Habér , con la paga de Media-Anata, y demás derechos establecidos , que satisfacían los que se nombraban en Castilla por los Dueños de semejantes Oficios , en observancia de lo dispuesto por la *Ley segunda, titulo veinte y cinco, libro quarto de la Recopilacion, y Autos acordados* , que trataban de este asunto , en cuya vista se comunicaron las ordenes correspondientes , así á dichos Jueces , como á esas Audiencias, para que dispusiesen el puntual cumplimiento de las referidas providencias. Y habiendose consultado á nuestra Real Persona quanto se tubo por conveniente sobre las pretensiones del Duque de Medinaceli , y Conde de Solterra , se dirigió al nuestro Consejo una Real Orden en veinte y quatro de Enero de mil setecientos sesenta y cinco , por el Marqués de Squilace , para que se oyese en justicia al citado Duque , sobre el derecho que suponía tener para la creacion de Escribanos en sus Estados de Ampurias , Denia , y Segorbe , sin que los nombrados tubiesen necesidad de la Real aprobacion para egercer sus respectivos oficios. Publicada en el

nues-



nuestro Consejo esta Real Orden , acordó su cumplimiento , y que se pasase al nuestro Fiscál , por quien se puso demanda formal , pretendiendo se declarase, que las Personas que se nombrasen para los Oficios de Escribano de las Ciudades de Gerona , y Vich, Condado de Ampurias , Ciudades de Orihuela, y Alicante , Villas y Lugares de Callosa , Almoradí , Monfort , Muchamiel , San Juan de Venimagrel , y otros qualesquiera , debían acudir al nuestro Consejo en la forma ordinaria para obtener el Título Real correspondiente , conforme á lo dispuesto y mandado en nuestras Leyes Reales , Autos-acordados , y Ordenes expedidas en el asunto , porque la creacion de Escribanos , especialmente para el efecto de conferirles la fé pública , era una Regalía suprema , que nunca se entendia transferida en los Particulares , los quales solo podian adquirir el derecho de nombrar ó proponer: que los mismos Escribanos estaban sujetos á Visita ó Residencia, y que su nombramiento era sin perjuicio de nuestra Real Regalía para la creacion de Notarios Regios , uso y egercicio de estos , en lo que no fuere contraria á las Leyes ; pues los Titulos en que se fundaban los referidos Duques de Medinaceli, Conde de Solterra , y Cabildo de Vich , no habían alterado , ni podido alterar estas reglas y disposiciones legales. Dado á estos traslado de dicha Demanda, alegaron quanto les pareció conducente , reproduciendo lo que tenian expuesto anteriormente , y presentando en corroboracion de sus respectivos derechos , diferentes documentos y justificaciones , de que se dió vista al nuestro Fiscál ; y hallandose concluso legitimamente este asunto : visto por los del nuestro Consejo , se acordó consultarlo á nuestra Real Persona , como se hizo en veinte y dos de Abril de este año,



año , poniendo en su Real noticia lo perjudicada que se hallaba la Regalía , y Causa pública en la Corona de Aragon , en quanto á la aprobacion y creacion de Escribanos ; y por Real Resolucion à ella , publicada en once de Setiembre proximo , nos hemos dignado declarar por punto general , sin embargo de la manutencion resuelta á favor del referido Duque de Medinaceli , Conde de Ampurias, y Marqués de Denia , y del Conde de Solterra , con reserva del derecho al nuestro Fiscál , que á los Dueños de las Escribanías Numerarias , ó locales , que qualesquiera Particulares ó Comunidades disfrutan en la Corona de Aragon , solo les compete el nombramiento ; y que sin prece-der el examen de los Escribanos en el nuestro Consejo , despacho de Título correspondiente , paga de Media-Anata , y demás derechos establecidos , que satisfacen los que se nombran en Castilla por los Dueños de semejantes Escribanías , no pueden egercer el oficio de Escribanos ; debiendo en esto observarse la disposicion de la *Ley segunda, titulo veinte y cinco, libro quarto de la Recopilacion, y los Autos acordados*, que tratan de este asunto , sin perjuicio de las particulares facultades , y reglas acordadas para los Colegios de Escribanos ; y que por via de equidad solo obre esta providencia general para lo sucesivo , y se mantengan en el uso y egercicio de Escribanos á los que hasta aora se han nombrado, y se hallan en el uso y egercicio de tales. Y para que se cumpla , se acordó expedir esta nuestra Carta: Por la qual os mandamos á todos y á cada uno de vos en vuestros respectivos distritos y jurisdicciones , que siendoos presentada, ó con ella requerido , veais la resolucion de N. R. P. que queda citada , y la guardéis , cumplais y egecutéis , y hagais guardar , cumplir y egecutar en todo

y



y por todo, como en ella se contiene, sin contravenirla, ni permitir que se contravenga en manera alguna, ni que ninguna persona, que desde aora sea nombrada para dichas Escribanías, use ni egerza su Oficio, sin que acuda primero al nuestro Consejo á solicitar la aprobacion, calificar la idoneidad, recibir el signo, y pagar la Media Anata: Que asi es nuestra voluntad, como que al traslado impreso de esta nuestra Carta, firmado de Don Juan de Peñuelas, nuestro Secretario, y Escribano de Cámara y de Gobierno, se le dé tanta fé y crédito como á su original. Dada en Madrid á diez y siete de Octubre de mil setecientos sesenta y nueve. = El Conde de Aranda. Don Phelipe Codallos. Don Pedro de Avila. Don Gomez de Tordoya. Don Pedro Joseph Valiente. = Yo Don Juan de Peñuelas, Secretario del Rey nuestro Señor, y su Escribano de Cámara, la hice escribir por su mandado, con acuerdo de los de su Consejo. *Registrada.* Don Nicolás Verdugo. *Teniente de Cancillér Mayor:* Don Nicolás Verdugo.

*Es Copia del Original, de que certifico*

*Don Juan de Peñuelas.*

En la Oficina de Don Antonio Sanz, Impresor del Rey nuestro Señor, y de su Real Consejo.

4  
y por todos como en ella se contiene sin contravenir  
la mi peticion dase conveenga en mancha alguna  
ni que ninguna persona que desde ahora se nombra  
para dichas Escabinas, use ni ejerza su Oficio, sin  
que acuda primero al nuestro Consejo a solicitar la  
aprobacion y calificar la idoneidad, recibir el signo y  
pagarla Medalla Anata: Que así es nuestra voluntad  
como que el traslado impreso de esta nuestra Carta  
firmado de Don Juan de Penelas, nuestro secretario  
nos y Escribano de Camara y de Gobierno, se le dé  
tanto de crédito como a su original. Dada en Ma-  
drid a diez y siete de Octubre de mil setecientos se-  
senta y nueve. = El Conde de Aranda. Don Phelipe  
Godallos. Don Pedro de Avila. Don Gomez de Tor-  
doya. Don Pedro Joseph Valiente. = Yo Don Juan  
de Penelas, Secretario del Rey nuestro Señor, y su  
Escribano de Camara, la hice escribir por su manda-  
do, con acuerdo de los de su Consejo. Registrada.  
Don Nicolas Verdugo. Teniente de Canciller Mayor.  
Don Nicolas Verdugo. = Yo el Rey.  
En Copia del Original, de que certifico  
aludado al copiado en forma que se  
sigue, el cual se debe de dar a Don Juan de Penelas, el  
cual se le debe de dar la copia de la misma, y con  
que se le comisione de lo que se le ha de hacer  
y que le sea nula y obediencia en lo que se le  
ordenase, al punto que para el efecto se acordase  
completo en la Real Carta para que se expida  
y se cumpla en forma que se le ha de dar y obedecer  
ó, aludado aludado aludado aludado aludado aludado  
Al. N. de no haber en la misma, y en lo que se  
diga y sustente, y la guarda y cumplimiento de  
los mandados y diligencias, y en lo que se le ha de  
y